



Veritas & Research  
ISSN 2697-3375  
Vol. 5| N° 1| 2023

**Edita:**  
Pontificia Universidad  
Católica del Ecuador  
Sede Ambato

**Sección:**  
Psicología y Salud

**Recibido:** 13/03/2023  
**Aceptado:** 21/06/2023  
**Publicado:** 30/07/2023

**Citar como:**  
Ortega Ruiz, M.J., Quinde  
Reyes, M.C. & Rodas, J.A.  
(2023). Agresividad en  
consumidores de sustancias  
psicoactivas: una revisión  
sistemática. *Veritas &  
Research*, 5(2), 171-184.

**Autor corresponsal:**  
[josea.rodasp@gmail.com](mailto:josea.rodasp@gmail.com)

**Licencia:**  
Creative Commons  
Atribución-No Comercial-  
Sin Derivadas 4.0  
Internacional (CC BY-NC-  
ND 4.0)



Los autores mediante el documento "Declaración de originalidad y Cesión de derechos de autor transfieren a la revista los derechos patrimoniales que tienen de la obra para que se puedan realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio disponible y en Acceso Abierto, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores y no se haga uso comercial de la obra.

## Agresividad en consumidores de sustancias psicoactivas: una revisión sistemática

María Jose Ortega Ruiz<sup>a</sup> , María del Carmen Quinde Reyes<sup>b</sup> , Jose A. Rodas<sup>b, c</sup>

<sup>a</sup> Universidad Técnica de Manabí, Ecuador

<sup>b</sup> Universidad de Guayaquil, Ecuador

<sup>c</sup> University College, Ireland

### Resumen

El uso, abuso y dependencia de las sustancias psicoactivas son un factor problemático con índices de constante crecimiento en distintos países del mundo. El objetivo de este estudio fue realizar una revisión sistemática sobre la asociación entre agresividad y consumo de sustancias psicoactivas (SPA). Para esto, se realizó una revisión documental basado en la metodología RSE (Revisión Sistemática Exploratoria) para lo cual se recopiló, analizó y sintetizó evidencias encontradas en estudios de alto impacto sobre la agresividad en los consumidores de SPA, utilizando para ello base de datos bibliográficas Scopus, PubMed y Latindex. Los criterios de búsqueda identificaron 48 artículos, de los cuales solo 10 cumplieron los criterios de selección. De acuerdo a estos estudios, existe una asociación positiva y estadísticamente significativa entre agresividad y consumo de SPA. Sin embargo, es prudente reconocer el límite que presentan, pues se desarrollan en contextos diferentes y los autores de los estudios revisados recomiendan seguir realizando investigaciones donde se pongan bajo lupa estas variables para obtener un panorama más claro sobre la problemática. Se recomienda desarrollar investigaciones e intervenciones que promuevan nuevos abordajes de las problemáticas relacionadas al consumo de drogas, dos de los problemas más graves en América Latina.

**Palabras claves:** Consumo de sustancias psicoactivas; agresividad; revisión sistemática; correlación

## Aggression in consumers of psychoactive substances: a systematic review

### Abstract

The use, abuse, and addiction to psychoactive substances is a mounting issue in several countries around the globe. This study aims to perform a systematic review of the correlation between aggression and the intake of psychoactive substances. To this end, we used the Systematic Exploratory Review (SER) methodology to examine literature on the subject. We gathered, scrutinized, and synthesized evidence from influential studies about aggression amongst users of psychoactive substances. These studies were published in journals indexed in Scopus, PubMed, or Latindex. Out of the 48 articles that fit our search parameters, only 10 met our stringent selection criteria. According to these studies, there's a statistically significant correlation between aggression and the consumption of psychoactive substances. However, it's essential to consider the limitations of these studies, given that they were conducted under various circumstances and in different contexts. The authors of the studies we reviewed suggest further research to investigate these variables in depth, with the aim of gaining a more holistic understanding of the issue. We echo this recommendation and also advocate for the creation of innovative research and intervention strategies. These should propose fresh perspectives for tackling the intertwined problems of drug abuse and aggression, which are among the most prevalent issues in Latin America.

**Keywords:** Consumption of psychoactive substances; aggressiveness; systematic review; correlation

## Agressividade em consumidores de substâncias psicoativas: uma revisão sistemática

### Resumo

O uso, abuso e dependência de substâncias psicoativas é um fator problemático com índices de crescimento constante em diversos países do mundo. O objetivo deste estudo foi realizar uma revisão sistemática sobre a

associação entre agressividade e consumo de substâncias psicoativas (SPA). Para isso, realizou-se uma revisão documental baseada na metodologia RSE (Revisão Sistemática Exploratória) para o qual se recopilou, analisou e sintetizou evidências encontradas em estudos de alto impacto sobre a agressividade nos consumidores de SPA, utilizando para a base de dados bibliográficos Scopus, PubMed e Latindex. Os critérios de busca são identificados em 48 artigos, dos cuáles só 10 cumprem os critérios de seleção. De acordo com esses estudos, existe uma associação positiva e estatisticamente significativa entre agresividad e consumo de SPA. No entanto, é prudente reconhecer o limite que apresenta, pues se desenvolve em contextos diferentes e os autores de los estudios recomiendan seguir realizando investigações onde se pongan bajo lupa estas variáveis para obter un panorama mais claro sobre o problema. Recomenda-se desenvolver investigações e intervenções que promovam novas abordagens das problemáticas relacionadas ao consumo de drogas, dos problemas mais graves da América Latina.

**Palabras claves:** *Consumo de substâncias psicoativas; agressividade; revisão sistemática; correlação*

## Introducción

Aunque el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y la violencia son problemas universales, representan un problema particularmente importante en América Latina. A pesar de ello, la investigación publicada sobre estos temas suele ser relativamente limitada, particularmente en Ecuador. Debido a esto, no queda clara la relación entre la violencia y el consumo de SPA. Estos dos fenómenos no ocurren de manera aislada, por lo que muchos profesionales de la salud hipotetizan su asociación como una interacción dinámica. A pesar de ello, no existen estudios que clarifiquen la existencia de esta asociación.

### **La agresividad**

La agresividad forma parte de los instintos básicos del ser humano. Barbero (2018) enmarca que este comportamiento obedece a uno de los impulsos más primarios, que aparece para asegurar nuestra supervivencia genética y fenotípica. Este instinto o sentimiento ha sido estudiado e interpretado desde diferentes teorías, como Martín (2020) explica entre estas se hallan las teorías activas que conciben el origen de la agresividad en los impulsos internos del sujeto, abarcando un amplio abanico de orientaciones: desde el psicoanálisis hasta los estudios etológicos; y, las teorías reactivas, que originan la agresión desde el ambiente que rodea al sujeto, concibiéndose como una reacción de emergencia frente a los estímulos y acontecimientos externos.

Del mismo modo, Ramírez y otros (2020) subrayan que las teorías activas o ‘innatistas’ consideran a la agresividad como un componente orgánico o innato de la persona, el cual es elemental para su proceso de adaptación; en tanto que las reactivas o ambientales resaltan el papel del medio ambiente y la importancia de los procesos de aprendizaje en la conducta agresiva

del ser humano. Otra de las características de la agresividad es la generalización, ya que se asocia frecuentemente a conductas antisociales al margen de la edad, ambiente o sexo, de manera que las personas con una fuerte agresividad suelen ser antisociales y tener propensión a consumir SPA (Martín, 2020).

Las reacciones emocionales son universales, pero los estímulos que las desencadenan son aprendidos culturalmente; el impacto que generan depende de factores internos y componentes contextuales mediados por factores cognoscitivos, afectivos y socioculturales. En la agresividad convergen varias teorías, que explican su razón de ser, entendida en líneas generales como la conducta de infringir daño que no solo debe ser relacionada a patrones de comportamiento negativos en la persona y su ambiente, sino también como fuente para afrontar situaciones problemáticas básicas que necesitan de un accionar inmediato (Bouquet et al., 2019; Chapi Mori, 2012).

Para Contini (2015) el constructo agresividad en la literatura se presenta asociado con otros, como agresión, violencia, hostilidad, conducta antisocial, haciendo compleja su definición y clasificación. Sin embargo, Salas (2008) explica que pese a compartir algunos puntos en común estos significados, no son idénticos, por ejemplo, la violencia se define como actos cometidos con la intención de infligir daño físico a alguien o algo, mientras que la agresión se le concibe como una conducta que intenta dañar en lo físico o en lo psicológico.

Bajo esta misma línea, Ramírez y otros (2020) explican que existe una diferencia entre agresión y agresividad: la agresión compone un comportamiento, mientras que, la agresividad es la actitud que siente un sujeto a realizar hechos violentos. Para Curicapo y de la Cruz (2020) la agresividad comprende conductas violentas

que generan daño a uno mismo, al entorno o a terceros mediante agresividad verbal (insultos, descalificaciones, amenazas, etc.), agresividad física (patadas, puñetes, jalones de cabello, etc.), hostilidad (disgustos negativos que se generan después de recibirlos) e ira (enojo, enfado).

Obregón (2017) postula que la expresión de cada una de las formas de agresividad va a depender de la situación o circunstancia en la que se encuentre el individuo, agrupada en función de su caracterización y estilos, entre los que se encuentra: (a) Estilo dicotómico físico-verbal; la persona se caracteriza por ser tranquila y verbalmente no agresiva; sin embargo, puede atacar y quizá llegar a asesinar. Al contrario de una persona que con frecuencia critica, regaña y quizá amenaza, pero no ataca físicamente; (b) Estilo dicotómico activo-pasivo; en el aspecto activo la persona en algún momento manifiesta su agresividad. En el ámbito pasivo la agresión es representada por personas que resisten pasivamente y no inician ninguna agresión; (c) Estilo dicotómico directo-indirecto; refiriéndose el primer enunciado a una agresión directa de individuo a individuo; mientras que, en el aspecto indirecto encontramos a aquellos individuos que generalmente son astutos y prudentes en su comportamiento agresivo, quienes sutilmente interponen su agresión como canal para descargar su agresividad sobre otros organismos utilizando objetos, acontecimiento y personas.

Castillo (2006) concibe a la agresión no como una categoría homogénea sino multifactorial, desde la perspectiva biológica el genotipo de una persona y otros correlatos pueden influir en la propensión a la conducta agresiva; la teoría de aprendizaje social propuesta por Bandura (1987) sostiene que la agresividad se adquiere bajo condiciones de modelamiento y experiencias directas; se explica también este sentimiento referenciando el modelo familiar de Patterson (1975) que postula que el entorno familiar es la esfera principal de aprendizaje del comportamiento agresivo.

Shepherd (2007) sostiene que son pocos los estudios que han relacionado el consumo de drogas con comportamientos violentos o agresivos, mientras que por otro lado García y otros (2015) expresan que la relación entre estos comportamientos y los trastornos relacionados con el consumo de sustancias se discute desde hace más de dos décadas, contribuyendo significativamente el uso abusivo del alcohol y otras drogas, además de la agresión interpersonal o comportamientos nocivos dirigidos contra sí mismo.

Bajo este mismo contexto, López y Becoña (2006) explican que la asociación entre consumo de sustancias y conducta impulsiva presenta algunas dificultades, ya que en muchas ocasiones se desconoce si la impulsividad es la que determina el inicio en el consumo de drogas, o si es el consumo de drogas el que lleva a un patrón de conducta impulsiva, sin considerar que esta asociación está mediada por diversos factores como dificultades en la regulación emocional (Thiessen, et al., 2018) tales como la supresión o la re-evaluación (Moreta-Herrera, et al., 2022). Reconocer la posible relación que existe entre el consumo de SPA con la agresividad ha sido de interés en el campo científico, considerando que la primera tiene la capacidad de inhibir ciertos patrones de comportamiento. Como indican Brook y otros (2003), los abusadores de sustancias psicoactivas se involucran en comportamientos violentos más que aquellos que no lo son. Del mismo modo Rodríguez y otros (2006) denotan que “los jóvenes que usan sustancias ejercen o reciben conductas agresivas, por lo tanto, se plantea que el consumo de drogas se instala dentro del mundo agresivo” (p.64). Para Andreu y otros (2013) la impulsividad conductual generada por el uso de sustancias presentaría elementos más disfuncionales que la impulsividad cognitiva en cuanto a su clara asociación con comportamientos de riesgo.

#### ***Sustancias psicoactivas (SPA)***

Las SPA son diversos compuestos naturales o sintéticos, que actúan sobre el sistema nervioso provocando alteraciones en las funciones que regulan pensamientos, emociones y el comportamiento (Organización Panamericana de Salud [OPS], 2021). El consumo de sustancias afecta a una parte considerable de la población, el Informe Mundial sobre las Drogas de la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2022) asevera que alrededor de 284 millones de personas de entre 15 y 64 años consumieron drogas en todo el mundo en 2020, suponiendo un aumento del 26% respecto a la década anterior, representando una problemática social que repercute en distintas dimensiones del sujeto. Por estos motivos, es imprescindible (Mendoza & Vargas, 2017) conocer cuáles son los determinantes probables relacionados al consumo de drogas. No existe una causa única a responsabilizar (Damin, 2010), sino que son tres los ámbitos concurrentes, necesarios y “obligatorios” para que pueda desarrollarse el consumo problemático: contexto social, una persona con disposición y la sustancia.

Como bien explica Sanz (2019) las sustancias de abuso actúan de manera similar a los reforzadores naturales como comida, sexo o socialización sobre las estructuras cerebrales de recompensa y placer, aumentando directa o indirectamente la transmisión dopaminérgica. Así, resulta indispensable mencionar que los efectos producidos por el mono y policonsumo de sustancias se reflejarán en afectaciones físicas y mentales, asociadas a la presencia de actos agresivos, violencia intrafamiliar, daños contra la propiedad privada, homicidios vinculados a narcotráficos y organizaciones delincuenciales (Zapata & Lasso, 2020).

Estas sustancias deterioran el funcionamiento del cerebro produciendo alteraciones en el comportamiento, percepción, el juicio y las emociones; relacionándose a menudo con otros problemas de salud que pueden incluir enfermedades cardíacas, embolia, cáncer o problemas de salud mental (Vargas & Londoño, 2016; National Institute on Drug Abuse, 2020).

El DSM-V (American Psychiatric Association [APA], 2014) clasifica el trastorno inducido por sustancia en cuatro divisiones incluido un control deficitario de consumo, un deterioro social, un consumo de riesgo y problemas de tolerancia y abstinencia.

Portero (2015) aclara que para establecer este diagnóstico en base a estos criterios es necesario, como mínimo, cumplir dos ítems de los 11 propuestos, advirtiendo la dimensionalidad al tratar la severidad del cuadro, estableciendo un continuum de leve (dos o más síntomas), moderado (cuatro o cinco síntomas) y grave (más de seis síntomas).

En cuanto a la tipología de las SPA, Jiménez (2021) determina que se encuentran las anestesiantes como alcohol, tabaco o los procedentes del opio. Por otro lado, están las drogas que estimulan el sistema nervioso central, acelerando las pulsaciones del corazón, la digestión, la respiración y los movimientos motrices como lo es el café o la cocaína y sus derivados (pasta base o basuco, base libre o crack), y la otra causa es alucinógena, produciendo alteraciones irreales visuales, auditivas, sensitivas, perceptivas, olfativas como los hongos, LSD (dietilamida del ácido lisérgico) ketamina, anfetaminas y pastillas como el éxtasis.

El consumo y adicción de SPA está mediado por diversos factores como familiares, individuales, psicológicos y comunitarios que actúan como medios de protección o riesgo para el desarrollo de conductas adictivas, presentándose en individuos de diversos grupos etarios, contextos y situaciones, sin que ello signifique una adicción dependiente, por lo que,

después de consumos experimentales o recreativos, pueden ser abandonadas. No obstante, es la persistente influencia, mantenimiento y cronificación de diversos factores de riesgo lo que garantiza una mayor adherencia a la sustancia (Andrade et al., 2022).

### ***La relación entre el consumo de SPA y la agresividad***

El consumo de sustancias es un fenómeno que ha acompañado a los seres humanos a lo largo de la historia considerándose hoy como un problema de salud pública por sus consecuencias biológicas, sociales, económicas y políticas. Esta problemática ha sido de interés para diferentes grupos sociales, entre ellos, los académicos, quienes han desarrollado investigaciones que buscan explicar este fenómeno en diferentes contextos (Bedoya et al., 2015).

González y otros (2013) efectuó un estudio descriptivo a 46 pacientes consumidores de sustancias tóxicas, valorando la influencia de los factores socioculturales en el desarrollo de la violencia y la adicción a las drogas. El estudio concluye que, pese a que la droga no es la causa de la violencia, tiene un claro efecto sinérgico con otros factores que la anticipan, reconociendo que los factores de riesgo en el comportamiento violento y el consumo de drogas son los mismos y son compartidos por los agresores.

El medio en el que interactúa el consumidor es una variable importante, Sadith y otros (2018) emplearon el cuestionario de Agresión de Buss y Perry en 945 adolescentes en cinco colegios estatales de Perú y observaron que el nivel alto y muy alto de conducta agresiva se presentó en mayor proporción en los estudiantes con antecedentes de conflictos en el hogar, maltrato en los últimos años, antecedente de tener algún curso desaprobado, repetición de año académico, expulsión, consumo de droga y pertenencia a pandilla. Flores (2018) identificó una relación entre el consumo de drogas y la agresividad en adolescentes de secundaria utilizando una muestra de 259 estudiantes de Nueva León aplicando el Cuestionario AUDIT (de Meneses-Gaya et al., 2009; Moreta-Herrera, Rodas & Lara-Salazar, 2021) y el Cuestionario de Agresividad. Los resultados indicaron que la cantidad de drogas consumidas se relacionó con la agresividad general, es decir que, a mayor número de drogas consumidas por el adolescente, mayor agresividad general, agresividad física, verbal, ira y hostilidad. En un estudio realizado con estudiantes universitarios (Marín & Cruz 2022) se encontró que el consumo de riesgo, los síntomas de dependencia y el consumo perjudicial se relacionan de manera directa y significativa con las conductas

agresivas. De esta forma se puede observar que existe relación directa y significativa entre el consumo de alcohol y conductas agresivas en esta población también.

En un contexto ecuatoriano, Cañas y otros (2019) realizaron un estudio en la ciudad de Riobamba, analizando el consumo del alcohol y su relación con las conductas agresivas en estudiantes de primero de bachillerato. Los resultados indicaron que existe una correlación altamente significativa entre estas variables, ya que a mayor consumo de alcohol mayor será los niveles de conductas agresivas.

Todos estos resultados indican que existe una relación entre el consumo de SPA y los comportamientos disruptivos, como son la agresividad y la violencia. Desde un punto de vista social y del desarrollo resulta indispensable determinar si estos resultados son consistentes a través de distintas investigaciones y en diversos contextos.

Por lo tanto, en este estudio, se revisará la relación entre la agresividad y el consumo de SPA, analizando para ello la literatura disponible en diferentes bases de datos con el fin de conocer los hallazgos y conclusiones a la que se ha llegado sobre la temática planteada. La importancia de este estudio recae en la imperiosa necesidad de reconocer el impacto de las SPA sobre los consumidores y qué expone la literatura científica al respecto, enmarcándose en un contexto actualizado que pondrá en manifiesto la trascendencia de esta problemática.

A continuación, se desarrollará el estado del arte y la práctica, donde se explayarán estudios comparativos en diversos países. Posterior a esto, se desglosarán las variables que comprenden el estudio, como la definición de SPA y su impacto en quienes abusan de esta, así mismo, la definición de agresividad desde la perspectiva de diferentes autores.

## Metodología

La metodología propuesta en el presente estudio cualitativo se realizó mediante una revisión documental de literatura científica que se caracteriza según Moreno y otros (2018) por tener y describir el proceso de elaboración transparente y comprensible para recolectar, seleccionar, evaluar críticamente y resumir toda la evidencia disponible con respecto a la efectividad de un tratamiento, diagnóstico, pronóstico, etc.

El proceso de investigación se realizó en bases de datos bibliográficas que permiten el acceso a contenido especializado de artículos: Scopus, PubMed y Latindex. Considerando para este efecto bibliografía actualizada, por lo que se tomaron de referencia estudios del año 2018 al 2023.

El proceso que se utilizó para la revisión documental de este estudio se basó en la metodología Revisión Sistemática Exploratoria (RSE) propuesta por Arksey y O'Malley (2005), también denominada *Scoping Review*. Para ello se recopiló, analizó y sintetizó evidencias encontradas en estudios de alto impacto sobre la agresividad en los consumidores de SPA.

El RSE permite abordar preguntas amplias que proporcionan una visión general de la evidencia científica disponible. Permiten plantear y abordar preguntas que identifican vacíos en la base de evidencia donde no se cuenta con ninguna investigación y cuando aún no es claro si una revisión sistemática es necesaria

para áreas específicas de la investigación. Las RSE comparten varias características con las Revisiones Sistemáticas en el intento de ser sistemático, transparente y replicable (Fernández et al., 2020).

La sistematización de la información se la realizó en dos fases:

La fase I de la RSE consistió en elaborar la pregunta de investigación, que se formuló de la siguiente manera: ¿Existe correlación entre el uso y abuso de las SPA con la agresividad en adolescentes y adultos según la literatura científica? En la fase II del RSE se aplican las estrategias de búsquedas; en este caso se consideró el operador booleano "AND" acompañada de los términos: *Agresividad/Aggressive*; *Consumo de sustancias psicoactivas/Consumption of psychoactive substances*; *Sustancias psicoactivas/Psychoactive substances*; *Drogas/Drugs*.

Así mismo, se toman en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, en los que se definieron los siguientes puntos: a) Estudios desarrollados durante el período 2018-2023; b) Estudios que utilicen instrumento de medición de agresividad; c) Estudios correlacionales entre agresividad y SPA; d) Estudios con una muestra considerable de participantes; y e) Artículos en inglés y español para los criterios de inclusión. Mientras que para los criterios de exclusión se consideró: a) Estudios desarrollados antes del 2018;

b) Estudios no empíricos; y c) Estudio con menos de 40 participantes.

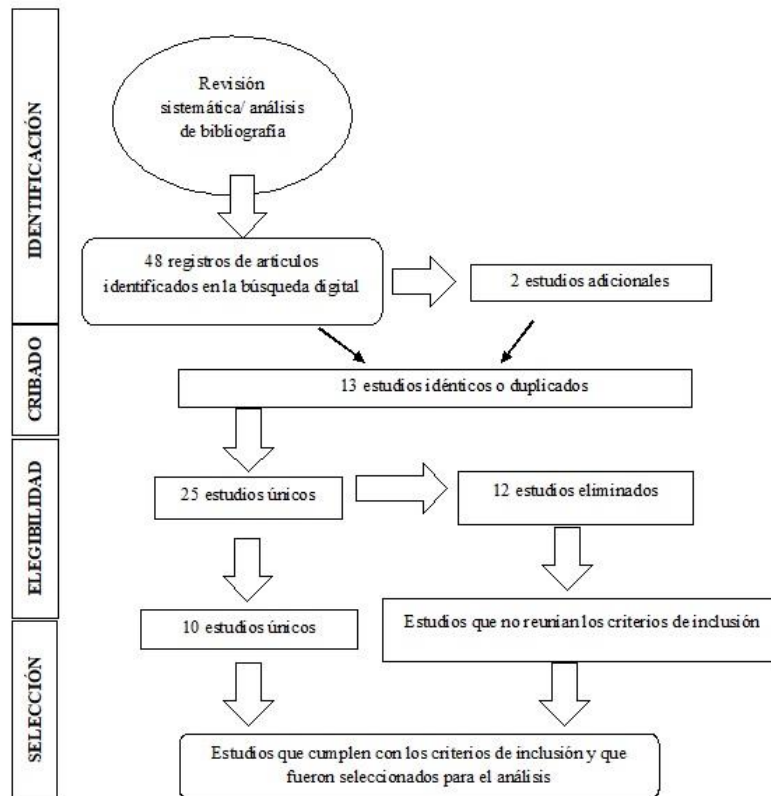
Para la organización de la información se trabajó con el gestor bibliográfico de Mendeley que permitió la importación de documentos útiles para el desarrollo de la revisión, y así mismo, se organizó la información en tablas considerando los resultados de cada uno de los estudios. Todo el proceso de selección de artículos fue realizado por la primera autora de este trabajo.

Para el análisis de los resultados se extrajeron los siguientes datos de los artículos: autores, título del trabajo, cuartil o factor de impacto de acuerdo con el sistema bibliométrico Scimago o en su defecto el factor de impacto arrojado por otras bases de datos incluidas para este estudio (PubMed y Latindex).

Una vez extraídos los datos, se describen los resultados encontrados en cada estudio y se sintetizaron los hallazgos.

Se identifica en la figura 1 la fase III del RSE presenta el procedimiento de selección. En total se encontraron 48 artículos y otros 2 adicionales los cuales eran producto de tesis; de estos, 40 fueron descartados por no cumplir con los criterios previamente mencionados, ya que analizaban de forma aisladas las variables a revisar en el presente estudio, es decir, que trataban de SPA o de agresividad sin indagar demasiado en la posible relación de estas dos.

Incluyéndose así 10 estudios que cumplieron con los criterios de forma adecuada (Blair et al., 2021; Chester et al., 2020; Fite et al., 2021; Flores et al., 2019; Ghossoub et al., 2019; Leslie et al., 2018; Liu et al., 2021; Padrón et al., 2022; Shabbir et al., 2020; Willhelm et al., 2020).



**Figura 1.** Procedimiento de selección de las unidades de análisis de la agresividad en consumidores de sustancias psicoactivas

## Resultados

A continuación, en la tabla 1, se presentan los resultados de las investigaciones consideradas para esta revisión sistemática, puntualizando información

relevante para su interpretación. Con el fin de no causar confusiones terminológicas, al final de esta tabla se encuentra el significado de las abreviaciones utilizadas.

**Tabla 1.**  
**Resumen de las investigaciones seleccionadas**

<i>Autor (es)/ Año</i>	<i>Nombre del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Q</i>	<i>FI</i>	<i>Resultados relevantes</i>
Blair, R. et al (2021).	Alcohol Use Disorder (AUD) and Cannabis Use Disorder (CUD) Symptomatology in Adolescents and Aggression: Associations with Recruitment of Neural Regions Implicated in Retaliation	Biological Psychiatry: Cognitive Neuroscience and Neuroimaging	1	6,05	Las puntuaciones de prueba de AUD se relacionaron positivamente con puntuaciones de irritabilidad y agresión reactiva; los puntajes de CUD, por otro lado, se asociaron con puntajes de agresión tanto proactivos como reactivos.
Chester, D. et al (2020).	Alcohol-Related, Drug-Related, and Non-Substance-Related Aggression: 3 Facets of a Single Construct or 3 Distinct Constructs?	Alcohol: Clinical & Experimental Research	1	3,928	Estas tres formas de agresión son fenotipos distintos (especialmente en hombres). Los análisis exploratorios posteriores mostraron que, entre estos 3 factores, la agresión relacionada con el alcohol explicaba la variación de la agresión general mejor que los otros 2 factores.
Fite, P. et al (2022).	Proactive and reactive aggression and substance use among detained youth.	Journal of Substance Use	3	NO	La agresión proactiva se relacionó con el consumo de marihuana; y, la agresión reactiva se asoció de forma única con el uso de tabaco, alcohol y marihuana. La agresión reactiva parece estar asociada con un uso de sustancias más frecuente que la agresión proactiva durante la adolescencia.
Flores, P. et al (2019).	Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en adolescentes de secundaria.	Revista Internacional de Investigación en Adicciones	NO	3,7	Se identificó que la agresión general se correlaciona con el consumo de riesgo de alcohol y el consumo dependiente; la agresión física también se relacionó con el consumo de riesgo de alcohol y el consumo de dependencia.
Ghossoub S. et al (2019).	Association between substance use disorders and self- and other-directed aggression: An integrated model approach.	Aggressive Behavior	NO	3,047	El trastorno por consumo de alcohol y el/los trastorno(s) por uso de drogas se asociaron con un aumento significativo de las probabilidades de cometer agresiones autodirigidas, dirigidas a otros y combinadas. Los individuos con trastorno(s) por consumo de drogas solo tenían más probabilidades de cometer agresión dirigida a otros que autodirigida
Leslie, E. et al (2018).	Predictors of Aggressive Behavior While under the Influence of Illicit Drugs among Young Adult Methamphetamine Users	Substance Use & Misuse	2	NO	Más de un tercio de los consumidores de meta-anfetamina habían realizado agresiones verbales y/o físicas bajo los efectos de drogas ilícitas en los últimos 12 me-

Liu, Y. et al (2021).	Age at onset of drug use and aggressive behavior: The role of internal and environmental factors	Current Psychology	2	2,643	ses. En el modelo de predicción, los sentimientos recurrentes de agresión u hostilidad atribuidos al uso de metanfetamina ( $\geq 3$ veces en los últimos 12 meses) se asociaron con el comportamiento agresivo.
Padrón, S. et al (2022).	Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en estudiantes de licenciatura en enfermería	Lux Médica			Estos resultados ilustran que las personas que comienzan a consumir drogas en edades tempranas son más agresivas. Este consumo temprano de drogas puede aumentar el daño a la disfunción psicológica interna de los usuarios de drogas; y así mismo, puede cambiar su entorno de vida y aumentar la exposición a la violencia.
Willhelm, A. et al (2020).	Age at onset of drug use and aggressive behavior: The role of internal and environmental factors	Trends in Psychology	3	NO	Los estudiantes con consumo de alto riesgo y consumo dependiente de alcohol presentan mayor agresividad en hostilidad e ira respectivamente.
Shabbir, F. et al (2020).	Exploring The Impact of Drug Use On Aggression And Delinquency Among Adults.	Journal of Addiction y Addictive Disorders	NO	1,22	Los resultados indicaron que los delinquentes juveniles tenían niveles más altos de sentimientos de ira e impulsividad en comparación con otros grupos. Aunque los grupos no difirieron en cuanto a la experimentación con el alcohol, aquellos que ya habían consumido alcohol presentaron puntajes más altos en impulsividad y agresividad. Los adolescentes que ya habían probado las drogas puntuaron más alto en impulsividad por falta de planificación e ira interna.
					Los resultados mostraron que la agresión y la delincuencia se correlacionaron positivamente entre sí, mientras que la delincuencia se correlacionó positivamente con el consumo de drogas. La agresión también tuvo una relación positiva con el consumo de drogas.

Nota: Q= Cuartil; FI= Factor de Impacto; No= No se encontró Q o FI

El buen desarrollo y vivir de los individuos consiste en la búsqueda constante de su mejoría integral tanto física como mental. Las SPA afectan de algún modo esta búsqueda y paralizan al individuo provocando cambios disruptivos en su personalidad que impiden que este se incluya dentro de la sociedad. Cueva (2012) explica que la violencia y las adicciones constituyen problemas de gran impacto en las personas, las familias y las comunidades, pues alteran el desenvolvimiento normal y la posibilidad de desarrollarse plenamente. En su presentación participan múltiples factores que obligan a que las alternativas de solución sean articuladas desde diferentes sectores y con una mirada integradora.

Para comprender la temática de la adicción a las SPA, es necesario también entender lo que producen en el consumidor: comportamientos agresivos o violentos develan la manera de proceder de estos y es menester reconocer si esto forma parte de su naturalidad o es producto de la sustancia administrada. Así mismo, es necesario comprender si la agresividad está ya dentro del consumidor como parte de su naturaleza o si este comportamiento tiende a aumentar una vez la sustancia tenga efecto en él.

Padrón y otros (2022) muestran en su estudio la correlación entre el consumo de alcohol y agresividad en estudiantes de licenciatura en enfermería utilizando el cuestionario de agresividad de Buss y Perry en donde se encontró que la hostilidad fue el tipo de agresividad más frecuente. La hostilidad se relacionó positiva y significativamente con el consumo de riesgo alto ( $r = .474$ ) y la ira con la dependencia de alcohol ( $r = .816$ ) concluyendo que los estudiantes con consumo de alto riesgo y consumo dependiente de alcohol presentan mayor agresividad en hostilidad e ira respectivamente. Flores y otros (2019) determinan en su estudio la relación entre la frecuencia y tipo de consumo de alcohol y distintas formas de agresividad en adolescentes de secundaria. La media para la escala de agresión general fue de 40.3 y la ira fue el tipo de agresión con la puntuación media más alta ( $M = 42,0$ ). Asimismo, se identificó que la agresión general se correlaciona con el consumo de riesgo de alcohol ( $r = .213$ ) y el consumo dependiente ( $r = .209$ ); la agresión física también se relacionó significativamente con el consumo de riesgo de alcohol ( $r = .287$ ) y el consumo de dependencia ( $r = .219$ ), concluyendo que tanto quienes presentan un consumo de riesgo como quienes presentan dependencia del alcohol manifiestan mayores niveles de agresividad general y física.

Ghossoub y otros (2019) evaluaron si la asociación de trastornos por uso de sustancias con la agresión difiere

según el tipo de sustancia o la forma de agresión, dentro de la misma población, y encontraron que el trastorno por consumo de alcohol solo y los trastornos por consumo de drogas se asociaron con un aumento significativo de las probabilidades de cometer agresiones autodirigidas, dirigidas a otros y combinadas. Los individuos con trastorno por consumo de drogas tenían más probabilidades de cometer agresión dirigida a otros que autodirigida (razón de momios ajustado = 1.46, IC del 95% = 1.04–2.05).

Fite y otros (2021) señalan que la agresión proactiva mantiene una correlación positiva con el consumo de marihuana y medicamentos recetados en los últimos 30 días con fines no médicos, en tanto que la agresión reactiva se correlacionó positivamente con el consumo de tabaco, alcohol, marihuana y medicamentos recetados. Sin embargo, solo la agresión reactiva se asoció de manera única con el uso de los últimos 30 días, específicamente el uso de marihuana y medicamentos recetados, concluyendo de esta manera que la agresión reactiva parece estar asociada con un uso de sustancias más frecuente que la agresión proactiva durante la adolescencia. Blair y otros (2021) analizan la asociación entre el consumo de alcohol y trastorno por consumo de cannabis y cómo esta se vincula con la agresividad. Sus resultados demuestran que puntuaciones de la prueba de identificación de consumo de alcohol se asociaron positivamente con las puntuaciones de irritabilidad y agresión reactiva, mientras que los puntajes de la prueba de identificación de consumo de cannabis se asociaron positivamente con rasgos de insensibilidad emocional proactiva y puntuaciones de agresión reactiva. De esta forma concluyen que la gravedad relativa del consumo de alcohol está asociada con una desinhibición, exagerada respuesta de represalia que se relaciona con un mayor riesgo de agresión reactiva. Hallazgos similares no se relacionaron con severidad en el consumo de cannabis. Para Shabbir y otros (2020) la agresión y la delincuencia se correlacionaron positivamente entre sí, mientras que la delincuencia y la agresión se correlacionan positivamente con el consumo de drogas. Estos hallazgos están en línea con los hallazgos de investigaciones anteriores. Los resultados de ese estudio explican que el consumo de drogas actúa como un moderador entre la agresión y la delincuencia para los hombres adultos. Los usuarios de drogas tienen tasas significativamente altas de agresión en comparación con los no usuarios de drogas. Del mismo modo, las personas que consumen drogas regularmente

tienen una mayor delincuencia en comparación con aquellos que no consumen.

Chester y otros (2020) analizan la relación entre el consumo y tres formas de agresión: general, relacionada con la sustancia y no relacionada con la sustancia. En sus resultados muestran que la agresión relacionada con el alcohol explicaba la variación de la agresión general mejor que las otras dos formas de agresión, sugiriendo además que estas 3 formas de agresión son fenotipos distintos, especialmente entre los hombres. Sin embargo, la agresión relacionada con el alcohol puede caracterizar con precisión tendencias agresivas generales en estos dominios.

Willhelm y otros (2020) demuestran en su estudio que tanto la agresividad como la impulsividad pueden ser factores de riesgo en los jóvenes y pueden aumentar la incidencia del comportamiento violento y el uso de drogas, ya que según los resultados de su investigación los agresores juveniles tenían niveles más altos de sentimientos de ira e impulsividad en comparación con otros grupos. Aunque los grupos no diferían en términos de experimentación con alcohol, aquellos que ya habían consumido alcohol tenían puntuaciones más altas en impulsividad y agresividad. Los adolescentes que previamente habían probado drogas obtuvieron puntajes más altos en impulsividad por ira no planificada e interna.

Leslie y otros (2018) en su estudio acerca de predictores del comportamiento agresivo bajo la influencia de

drogas ilícitas entre los adultos jóvenes consumidores de metanfetamina encuentran que existe un vínculo entre los sentimientos subjetivos de agresión y hostilidad relacionados con la metanfetamina y el comportamiento agresivo autoinformado bajo la influencia de drogas ilícitas. Esta asociación fue independiente de la paranoia atribuida a la metanfetamina, el consumo combinado de alcohol y metanfetamina, los patrones de consumo de metanfetamina, éxtasis, cocaína y cannabis, el consumo episódico intenso, el género y la edad. No se encontró asociación para el uso combinado de alcohol y metanfetaminas. Liu y otros (2021) plantean que la agresión es una característica típica de los consumidores de drogas y se correlaciona negativamente con la edad de inicio del consumo de drogas. Los resultados de su estudio ilustran que las personas que comienzan a consumir drogas a una edad más temprana son más agresivas. Por un lado, el consumo temprano de drogas puede aumentar el daño a la disfunción psicológica interna de los usuarios de drogas. Por otro lado, el consumo temprano de drogas puede cambiar su entorno de vida y aumentar la exposición a la violencia. Estos dos caminos explican la relación entre la edad de inicio del consumo de drogas y el comportamiento agresivo. Este modelo es diferente entre hombres y mujeres, ya que el efecto de las disfunciones psicológicas sobre el comportamiento agresivo no es significativo en las mujeres.

## Conclusión

Los trabajos revisados en este estudio aportan información relevante acerca de la relación entre las SPA y la agresividad en consumidores adolescentes y adultos. La literatura revisada permitió observar que en el primer caso es donde la tendencia al abuso de estas sustancias suele ser más común, lo que provoca comportamientos disruptivos que afectan al individuo y su entorno. Además, se muestra que los niveles de agresividad suelen ser mayores en personas que consumen alcohol.

En el marco de investigaciones desarrolladas en un contexto actual es posible determinar una correlación positiva y estadísticamente significativa entre agresividad y consumo de SPA según los hallazgos encontrados. Sin embargo, es importante considerar la diversidad de las muestras empleadas, ya que estas representan tanto una fortaleza como una limitación. Las diferencias culturales entre las muestras de alguna

forma limitan comparar de manera precisa los resultados ya que estos pueden ser específicos a la población investigada. No obstante, la constancia de los resultados a pesar de estas diferencias, indicarían que la asociación es bastante constante y no llega a ser afectada por las diferencias encontradas entre estas poblaciones.

A grandes rasgos se puede inferir que las SPA son capaces de alterar el sistema nervioso, afectando el proceder del individuo, convirtiéndose en un problema en los ámbitos familiares, sociales y laborales. La relación entre el consumo de SPA y comportamientos violentos es bidireccional y dinámica. Así, para Rojeab y Hernández (2020) esta problemática hace evidente la necesidad de desarrollar investigaciones e intervenciones que promuevan nuevos abordajes de las problemáticas relacionadas al consumo de drogas con relación a la promoción de la salud mental, prevención

y asistencia adecuada, garantizando su eficacia, el respeto a los derechos humanos y la reducción de las inequidades sociales.

## Referencias

- American Psychiatric Association [APA]. (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM- 5*. American Psychiatric Publishing.
- Andrade, J., Hurtado, M., Patiño, M., & Ramírez, G. (2022). Estado del consumo de sustancias psicoactivas en el departamento del Quindío, Colombia (2019-2021). *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 14(3), 132–147. <https://doi.org/10.22335/RLCT.V14I3.1596>
- Andreu, J., Peña, E., & Penado, M. (2013). Impulsividad cognitiva, conductual y no planificadora en adolescentes agresivos reactivos, proactivos y mixtos. *Anales de Psicología*, 29(3), 734–740. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.175691>
- Arksey, H., & O'Malley, L. (2005). Scoping studies: towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology*, 8(1), 19–32. <https://doi.org/10.1080/1364557032000119616>
- Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. Editorial Espasa Universitaria.
- Barbero Alcocer, I. (2018). Conceptualización teórica de la agresividad: definición, autores, teorías y consecuencias. *Educación y Futuro*, 38, 39–56.
- Bedoya, P., Perez, M., Roa, G., López, A., & Rubiano, G. (2015). Consumo de sustancias psicoactivas legales e ilegales, factores de protección y de riesgo: estado actual. *Revista Investigación En Salud Universidad de Boyacá*, 2(1), 31–50. <https://doi.org/10.24267/23897325.128>
- Blair, R. J. R., Bajaj, S., Sherer, N., Bashford-Largo, J., Zhang, R., Aloji, J., Hammond, C., Lukoff, J., Schwartz, A., Elowsky, J., Tyler, P., Filbey, F. M., Dobbertin, M., & Blair, K. (2021). Alcohol Use Disorder and Cannabis Use Disorder Symptomatology in Adolescents and Aggression: Associations With Recruitment of Neural Regions Implicated in Retaliation. *Biological Psychiatry: Cognitive Neuroscience and Neuroimaging*, 6(5), 536–544. <https://doi.org/10.1016/J.BPSC.2020.11.016>
- Bouquet, G., García, M., Díaz, R., & Rivera, S. (2019). Conceptuación y Medición de la Agresividad: Validación de una Escala. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 115–130. <https://doi.org/10.15446/RCP.V28N1.70184>
- Brook, D. W., Brook, J. S., Rosen, Z., De la Rosa, M., Montoya, I., & Whiteman, M. (2003). Early risk factors for violence in Colombian adolescents. *The American Journal of Psychiatry*, 160(8), 1470–1478. <https://doi.org/10.1176/APPI.AJP.160.8.1470>
- Cañas, M., Santacruz, C., & Naranjo, A. (2019). *Estudio del consumo del alcohol y las conductas agresivas, en estudiantes de la Unidad Educativa Experimental Pedro Vicente Maldonado, periodo 2107-2018*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/5347>
- Carrasco, M., & Gonzáles, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7–38.
- Castillo, M. (2006). El compartamiento agresivo y sus diferentes enfoques. *Psicogente*, 9(15), 166–170.
- Chester, D. S., Bucholz, K. K., Chan, G., Kamarajan, C., Pandey, A. K., Wetherill, L., Kramer, J. R., Nurnberger, J. I., Salvatore, J. E., & Dick, D. M. (2020). Alcohol-Related, Drug-Related, and Non-Substance-Related Aggression: 3 Facets of a Single Construct or 3 Distinct Constructs? *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 44(9), 1852–1861. <https://doi.org/10.1111/ACER.14412>
- Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), 31–54. <https://doi.org/10.18682/PD.V15I2.533>

- Cueva, G. (2012). Violencia y adicciones: problemas de salud pública. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 29(1), 99–103.
- Curicapo, G., & De la Cruz, C. (2020). *Agresividad en estudiantes de secundaria en una institución educativa del distrito de Tayacaja - Huancavelica-2020* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana de Los Andes, Perú. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.12848/1909>
- Damin, C. (2010). *Abuso de sustancias psicoactivas, un problema de salud pública*. Recuperado de [https://www.fmed.uba.ar/sites/default/files/2018-03/abuso\\_sustancias\\_amm.pdf](https://www.fmed.uba.ar/sites/default/files/2018-03/abuso_sustancias_amm.pdf)
- de Meneses-Gaya, C., Zuardi, A. W., Loureiro, S. R., & Crippa, J. A. S. (2009). Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT): An updated systematic review of psychometric properties. *Psychology & Neuroscience*, 2(1), 83.
- Estrada, E., Gallegos, N., Mamani, H., & Zuloaga, M. (2021). Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), 81–90.
- Fernández, H., King, K., & Enríquez, C. (2020). Revisiones Sistemáticas Exploratorias como metodología para la síntesis del conocimiento científico. *Enfermería Universitaria*, 17(1), 87–94. <https://doi.org/10.14482/INDES.30.1.303.661>
- Fite, P. J., Griffith, R. L., Robertson, S., & ODell, C. (2021). Proactive and reactive aggression and substance use among detained youth. *Journal of Substance Use*, 27(3), 328–334. <https://doi.org/10.1080/14659891.2021.1941353>
- Flores, P. (2018). *Consumo de drogas y agresividad en adolescentes*. (Tesis de Posgrado). Universidad Autónoma de Nueva León, México. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/18661/>
- Flores, P., López, K., Guzmán, F., Rodríguez, L., & Jiménez, B. (2019). Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en adolescentes de secundaria. *Revista Internacional de Investigación En Adicciones*, 5(1), 31–38. <https://doi.org/10.28931/RIAD.2019.1.05>
- García, H., Ferreira, M., Titus, J., Lopes, I., Hayasi, P., & Ribeiro, R. (2015). Uso de drogas, salud mental y problemas relacionados con el crimen y la violencia: estudio transversal. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(6), 1173–1180. <https://doi.org/10.1590/0104-1169.0478.2663>
- Ghossoub, E., Adib, S., Maalouf, F., Fuleihan, G., Tamim, H., & Nahad, Z. (2019). Association between substance use disorders and self- and other-directed aggression: An integrated model approach. *Aggressive Behavior*, 45(6), 652–661. <https://doi.org/10.1002/AB.21859>
- Gómez, E., Navas, F., Aponte, G., & Betancourt, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 158–163.
- González, I., Hernández, A., & Otero, Á. (2013). El ciclo de la violencia en consumidores de sustancias tóxicas. *MEDISAN*, 17(12), 9079–9086. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368444999008>
- Jiménez, L. A. (2021). El consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes en tiempos del Covid-19. *Cultura y Droga*, 26(32), 235–249. <https://doi.org/10.17151/CULDR.2021.26.32.11>
- Juárez, F., Galindo, B., & Santos, Y. (2009). Influencia del consumo de sustancias psicoactivas en los patrones de comportamiento violento. *Psicología y Salud*, 19(2), 223–235.
- Khan, M. (2022). *Trastornos por uso de sustancias*. Manual MSD. Recuperado de <https://www.msdmanuals.com/es/professiona/1/trastornos-psiqui%C3%A1tricos/trastornos-relacionados-con-sustancias/trastornos-por-uso-de-sustancias>
- Leslie, E. M., Smirnov, A., Cherney, A., Wells, H., Legosz, M., Kemp, R., & Najman, J. M. (2018). Predictors of Aggressive Behavior While under the Influence of Illicit Drugs among Young Adult Methamphetamine Users. *Substance Use & Misuse*, 53(14), 2439–2443. <https://doi.org/10.1080/10826084.2018.1473434>
- Liu, Y. P., Guo, X., & Yang, B. (2021). Age at onset of drug use and aggressive behavior: The role

- of internal and environmental factors. *Current Psychology*, 40(12), 6227–6237. <https://doi.org/10.1007/S12144-021-02013-X/METRICS>
- López, A., & Becoña, E. (2006). Patrones y trastornos de personalidad en personas con dependencia de la cocaína en tratamiento. *Psicothema*, 18(3), 578–583. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72718338.pdf>
- Marín Tuesta, J. F., & Santa Cruz Mendoza, M. E. (2022). *Consumo de alcohol y conductas agresivas en estudiantes universitarios de la Provincia de San Martín*. (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Perú. Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/103628>
- Martín Sánchez, M. (2020). La agresividad humana y sus interpretaciones. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 20, 427–441. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7720611>
- Mendoza, Y., & Vargas, K. (2017). Factores psicosociales asociados al consumo y adicción a sustancias psicoactivas. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(1), 139–167.
- Moreno, B., Muñoz, M., Cuellar, J., Domancic, S., & Villanueva, J. (2018). Revisiones Sistemáticas: definición y nociones básicas. *Revista Clínica de Periodoncia, Implantología y Rehabilitación Oral*, 11(3), 184–186. <https://doi.org/10.4067/S0719-01072018000300184>
- Moreta-Herrera, R., Domínguez-Lara, S., Rodas, J. A., Sánchez-Guevara, S., Montes-De-Oca, C., Rojeab-Bravo, B., & Salinas-Palma, A. (2022). Examining Psychometric Properties and Measurement Invariance of the Emotion Regulation Questionnaire in an Ecuadorian Sample. *Psychological Thought*, 2022, 15(2), 57-74.
- Moreta-Herrera, R., Rodas, J. A., & Lara-Salazar, M. (2021). Factor validity of alcohol use disorders identification test (AUDIT) using robust estimations in ecuadorian adolescents. *Alcohol and Alcoholism*, 56(4), 482-489.
- National Institute on Drug Abuse. (2020). *Las drogas, el cerebro y la conducta: bases científicas de la adicción*. NIH. Recuperado de [https://nida.nih.gov/sites/default/files/soa\\_sp.pdf](https://nida.nih.gov/sites/default/files/soa_sp.pdf)
- Obregón, G. (2017). Resentimiento y agresividad en estudiantes de 5to de secundaria. *Avances En Psicología*, 25(2), 199–208. <https://doi.org/10.33539/AVPSICOL.2017.V25N2.355>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2022). *El Informe Mundial sobre las Drogas 2022 de la UNODC destaca las tendencias de los cannabis posteriores a su legalización, el impacto ambiental de las drogas ilícitas y el consumo de drogas entre las mujeres y las personas jóvenes*. Recuperado de <https://www.unodc.org/unodc/es/press/releases/2022/June/unodc-world-drug-report-2022-highlights-trends-on-cannabis-post-legalization--environmental-impacts-of-illicit-drugs--and-drug-use-among-women-and-youth.html>
- Organización Panamericana de Salud [OPS]. (2021). *Abuso de sustancias*. Recuperado de <https://www.paho.org/es/temas/abuso-sustancias>
- Padrón, S., Haro, G., Díaz, T., Díaz, C., Rodríguez, V., Gómez, J., & Rodríguez, J. (2022). Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en estudiantes de licenciatura en enfermería. *Lux Médica*, 17(50). <https://doi.org/10.33064/50LM20223225>
- Patterson, G. (1975). *Aprenda a convivir en familiar*. Ciencia de la conducta.
- Portero, G. (2015). DSM-5. Trastornos por consumo de sustancias: ¿son problemáticos los nuevos cambios en el ámbito forense? *Cuadernos de Medicina Forense*, 3(4).
- Portillo Pizarro, C., & Tica Lagos, A. N. (2020). *Consumo de bebidas alcohólicas y agresividad en estudiantes de una Institución Educativa Pública Abancay-2020* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Perú. Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/56877>
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E., & Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*,

- 39(2), 209–218.  
<https://doi.org/10.5281/zenodo.4068522>
- Rodríguez, J., Fernandez, A., Hernandez, E., & Ramirez, S. (2006). Conductas Agresivas, Consumo de Drogas e Intentos de Suicidio en Jóvenes Universitarios. *Terapia Psicológica*, 24(1), 63–69.
- Rojeab, B., & Hernández, G. (2020). Consumo de sustancias psicoactivas en época de COVID-19. *Veritas & Research*, 2(2), 83–86.
- Sadith, S., Palomino, B., Obregón, M., Yachachin, Á., Murillo, G., & Morales, J. (2018). Conducta agresiva en adolescentes de colegios estatales de un Distrito del Callao. *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, 2(1), 6–12.
- Salas, I. (2008). Significado psicológico de la violencia y la agresión en una muestra urbana colombiana. *Diversitas*, 4(2).
- San Juan Sanz, P. (2019). Trastorno por consumo de sustancias. *Medicine - Programa de Formación Médica Continuada Acreditado*, 12(85), 4984–4992.  
<https://doi.org/10.1016/J.MED.2019.09.003>
- Shabbir, F., Bilal, M., Aaqib, M., & Ali, S. (2020). Exploring The Impact Of Drug Use On Aggression And Delinquency Among Adults. *Addiction & Addictive Disorders*, 7(4), 1–7.  
<https://doi.org/10.24966/AAD-7276/100051>
- Shepherd, J. (2007). Preventing alcohol-related violence: a public health approach. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 17(4), 250–264. <https://doi.org/10.1002/CBM.668>
- Thiessen, M. S., Walsh, Z., Bird, B. M., & Lafrance, A. (2018). Psychedelic use and intimate partner violence: The role of emotion regulation. *Journal of psychopharmacology*, 32(7), 749-755.  
<https://doi.org/10.1177/0269881118771782>
- Vargas, Á., & Londoño, N. (2016). Creencias asociadas al consumo y dependencia de sustancias psicoactivas. *Revista Katharsis*, 21, 111–130.
- Vicente, M. (2021). Correlación entre conductas agresivas y patrones de personalidad en consumo de sustancias. *MLS Psychology Research*, 4(2), 7–20.  
<https://doi.org/10.33000/MLSPR.V4I2.626>
- Villanueva, S. (2013). Violencia familiar asociado al consumo de sustancias psicoactivas en hombres que ejercen violencia. *Avances En Psicología*, 21(1), 35–46.
- Willhelm, A. R., Pereira, A. S., Czermainski, F. R., Nogueira, M., Levandowski, D. G., Volpato, R. B., & de Almeida, R. M. M. (2020). Aggressiveness, Impulsiveness, and the Use of Alcohol and Drugs: Understanding Adolescence in Different Contexts. *Trends in Psychology*, 28(3), 381–398.  
<https://doi.org/10.1007/S43076-020-00022-6/METRICS>
- Zapata, N., & Lasso, M. (2020). *Sustancias psicoactivas y agresividad: un problema social*. (Tesis de posgrado). Universidad de Otavalo, Ecuador. Recuperado de <https://repositorio.uotavalo.edu.ec/bitstream/52000/435/1/PP-PSI-JUR-2020-010.pdf>